

I  
ENTREVISTA DE ARNALDO FOÀ  
A OTTO FRANK, 1967<sup>1</sup>

ARNALDO FOÀ: *Es para nosotros una verdadera emoción presentar al único superviviente de esta familia, al padre de Ana Frank, Otto Frank. Pero nuestra emoción no es nada comparada con la que se renueva en su espíritu a cada instante, cada momento en que se le hacen las preguntas dolorosísimas, y nos perdonará si hoy nosotros le hacemos alguna. Sabemos por ejemplo que usted recibe muchísimas cartas, y querríamos saber de quién las recibe y cuál es el contenido de esas cartas.*

OTTO FRANK: Poco después de la publicación del diario de Ana en varios países, muchos lectores em-

---

1. Entrevista realizada por Arnaldo Foà, actor, director y periodista ocasional muy popular en Italia fallecido en el año 2014, para el canal RAI Storia en 1967. Otto Frank tenía entonces setenta y ocho años. (Todas las notas son del traductor, excepto cuando se haga constar.)

pezaron a escribirme y el número de cartas empezó a aumentar vertiginosamente después de la difusión de la película y de la obra de teatro. El mayor número de cartas procede de chicas de entre trece y dieciocho años, aunque también me escriben muchos chicos. Otras muchas cartas proceden de padres, profesores, sacerdotes... Es comprensible que las más jóvenes, especialmente en la edad de la adolescencia, se identifiquen con Ana y con sus problemas. Algunos escriben que también han comenzado a escribir un diario y se dirigen a él como Ana hacía con Kitty. Muchos me exponen sus pensamientos íntimos, pidiéndome consejo por la confianza que tienen en mí como padre de Ana. La valentía y el optimismo de Ana representan para muchos un ejemplo para superar las dificultades de la vida. Pero las cartas más importantes que recibo son las de las jóvenes que dicen que, después de haber leído el diario de Ana, han empezado a pensar y a darse cuenta de tener una responsabilidad en relación a los demás, el deber de encontrar una salida para el futuro; comparan su vida libre y sin preocupaciones con la difícil y peligrosa situación de Ana, obligada a esconderse. Muchos padres y educadores me escriben que el diario de Ana les ha enseñado qué difícil es conocer a los propios hijos. Muchos sacerdotes han quedado impresionados con el profundo sentimiento religioso de Ana y de su fe en Dios. Deseo mencionar que en numerosas cartas de Alemania la cuestión de la culpa tiene un papel

importante. Ancianos me escriben sobre la vergüenza de lo que su generación ha hecho a los hebreos, mientras que los jóvenes alemanes me piden que les diga qué pueden hacer ellos para reparar el crimen de sus padres. Pero también hay otros que declinan toda responsabilidad y revelan señales de la antigua mentalidad nazi. Se trata, por suerte, de excepciones. Sin duda, el mayor número de cartas me llega de EE. UU., pero quizá también interese saber que muchos jóvenes me escriben desde Japón, porque en su país la persecución de los judíos es desconocida y el destino de Ana se considera una consecuencia de la guerra, y expresan en casi todas las cartas un deseo de paz. Recibo también cartas de los países comunistas, donde deploran que Ana haya sido una víctima del fascismo. Las cartas que recibo desde Italia son en general de tipo emotivo, llenas de amor y admiración por Ana.

A. F.: *¿A cuántas lenguas se ha traducido el libro de Ana?*

O. F.: El diario de Ana se ha traducido a 34 lenguas, pero ha sido publicado en 43 países. Por ejemplo, hay dos ediciones en inglés, una en Gran Bretaña y otra en EE. UU., tres ediciones alemanas, una en Alemania occidental, otra en Alemania oriental y otra en Suiza, y diversas ediciones en español, portugués, *yiddish* y más.

A. F.: *Hace años, en Hollywood, se realizó una película del Diario, que ha extendido el mensaje de Ana a millones de*

Otto Frank

*espectadores, además de que, por otra parte, una producción teatral ha sido representada en muchos países... ¿Cuántas producciones se han hecho?*

O. F.: Es imposible para mí decirle, ni siquiera aproximadamente, en cuántos países se ha emitido el film. Ciertamente, en todos los países en los que se ha publicado el diario también se ha representado la obra de teatro. Imagine que en Alemania la obra se ha representado en más de doscientas ciudades. En Buenos Aires tres espectáculos diferentes, en español, en italiano y en *yiddish*, se han representado simultáneamente. La compañía italiana de Delulo ha llevado la obra a los países del Este, incluida Rusia. La película, evidentemente, ha tenido una difusión todavía más vasta y se ha emitido en muchos países asiáticos, desde Filipinas hasta Tailandia, Laos o Vietnam...

*A. F.: El alojamiento secreto en el que se escondieron ha sido transformado en museo, con un anexo como centro juvenil, ¿puede contarnos algo de la actividad de este centro?*

O. F.: No es un museo, en la casa donde estuvimos escondidos se ha instituido la Fundación Ana Frank. La casa contiene dos partes, nuestro escondite estaba en la parte de atrás y ha sido conservado en su estado original. Allí llegan visitantes de todo el mundo, casi cien mil al año. Aparte del escondite, hay una gran cantidad de documentación sobre la ocupación de Holanda. En todo caso la actividad principal de la fundación se concentra en el centro juvenil internacional.

Su finalidad es la de promover las ideas y los ideales de Ana, estableciendo contactos internacionales entre los jóvenes, y favorecer una mejor comprensión entre ellos. El centro organiza conferencias, lecturas o debates en los que participan jóvenes de diversas nacionalidades, religiones, razas y opiniones políticas. Los temas de estas reuniones son sobre todo el conocimiento y la comprensión de las religiones del mundo, los problemas educativos, los problemas de la juventud, los problemas de actualidad. Ana escribió en su diario: «Quiero trabajar por la humanidad». Este es el sentido en el cual me propongo cumplir su testamento, provocando así que un espíritu de comprensión internacional emane de la casa de Ana Frank por una paz justa, duradera, y por un mundo mejor. La fundación colabora también con otras instituciones con objetivos similares como la UNESCO y espera abrir pronto otros centros Ana Frank en otros países, como Italia.

*A. F.: Esperamos que sus palabras y las de Ana Frank sean oídas con mucha atención, con mucha ponderación. Después de conocer a Otto Frank podemos comprender ahora de dónde procedía la serenidad de Ana Frank.*